

# DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.  Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

## A confesión de parte...

Conocidas de todos son las campañas realizadas por ciertos elementos contra las cooperativas, asociaciones de socorro mutuo y en general contra toda clase de instituciones que puedan mejorar de una manera inmediata las condiciones económicas de los obreros. Según ellos, las revoluciones sólo pueden verificarlas los hambrientos, y cuanto contribuya á hacer más llevadera la vida del obrero, le aleja de su emancipación.

Por esto nos han venido como de molde los siguientes párrafos sacados precisamente de un periódico anarquista *Cultura Obrera* que se publica en Nueva York.

«Creídos que la miseria es, si no el único, el principal incentivo revolucionario, ha habido quienes han llegado á sostener la aberración que los revolucionarios debíamos alegrarnos que empeoraran las condiciones de los trabajadores. Cuanto más terrible sea la miseria, más fácil será la revolución — han dicho.

Error craso. La miseria debilita, embrutece y humilla. Los miserables se contentan con que los ricos les dejen recoger algunas de sus migajas. Jamás entre ellos concibióse un ideal de grandeza, ni en sus mentes arraigó. Para aspirar á un mayor bienestar, hay que vivir con alguna comodidad. El que come ordinariamente pan duro, si llega, por

otros motivos, á rebelarse, se contenta acompañándolo con un arriete. Las rebeliones producidas por el hambre son fácilmente acalladas. Las realmente formidables han sido aprovechadas por los que estaban ya por encima de los hambrientos. Estos, después de un hartazgo de piltrafas, han vuelto á su crónico sopor.

Hoy mismo, los grandes movimientos huelguísticos se efectúan en los centros fabriles ó industriales donde de más libertad se goza y donde menos precaria es la situación de los trabajadores.

Es naturalísimo. Si no se conoce lo que es la ciencia, ni se pueden gustar las bellezas del arte, ni se probaron jamás las dulzuras del buen vivir, ¿cómo se puede aspirar y luchar por tales dones?

«Es obra revolucionaria toda la que tiende á elevar la mente, á fortalecer el cuerpo y á costumbrar á vivir mejor.»

«Cuando más mejore la condición de los trabajadores, más aumentará el descontento entre ellos, porque más apetecerán y más comprenderán que tienen derecho al pleno goce de la vida. Los más contentos dentro del régimen actual, son los que peor en él viven. ¿No habéis vivido nunca entre la clase llamada más baja de la sociedad? Nadie más que ellos respeta á los señores. Si trabajáis con el pico y la pala á su lado y le habláis contra

sus explotadores, tal vez os mire con recelo y aun os injurien suponiéndoos un despechado ó un ambicioso. Os motejarán llamándoos «señorito». Lograréis, á lo más que pidan respetuosamente; jamás que exijan con altivez. Dan gracias á Dios y al amo si logran ganarse el pan de cada día.

«No es la miseria el mayor incentivo revolucionario, sino el deseo de mejorar que domina á los hombres cuanto no se han atrofiado en ellos el instinto de conservación y perfeccionamiento que lo distingue de las bestias y las plantas.»

Ahora bien, añadimos nosotros, todos estos goces, estas comodidades, este disfrute de la ciencia y artes, que según el mencionado periódico anarquista hacen al obrero más consciente y por lo tanto más revolucionario, ¿podrán tenerlos nunca los proletarios sin medios económicos? ¿Y estos medios económicos podrá alcanzarlos el obrero si no es por la cooperación.

Por esto cuando oímos á un hombre que se llame avanzado combatir las cooperativas, nos hace el mismo efecto que si un cura católico renegara del confesionario ó un militar de las armas.

...